

UK FOTO

Nº9 AGOSTO 2026

REVISTA GRATUITA



**LA REVISTA UK FOTO RECIBE
EL PREMIO CEF 2026 AL MEJOR
MEDIO DE DIFUSION**

**PACO FARERO:
LA CALMA EN SU MIRAR**

**LUGARES CON ENCANTO:
CONSUEGRA, TIERRA DE GIGANTES**



Kafetegia

GOXO BREAK

Ogidenda



IMPRIME



DECORA



REGALA



ALBUMES



CALENDARIOS



FELICITACIONES



GRANDES
IDEAS

FOTOS QUE SE **SALEN**

- Imprimimos todo lo que se te ocurra
- A un precio ajustado y justo
- Asesoramiento muy pro y cercano
- Con calidad top y la última tecnología

Y AHORA TAMBIEN TEXTIL
Cuadrillas Hosteleria Empresa Regalos

Camisetas, polos, sudaderas, tote bags...



CONTENIDO

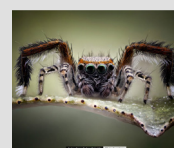
4 EDITORIAL



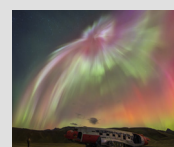
5 FOTOLIGA Y RETOS MARZO-JUNIO 2026



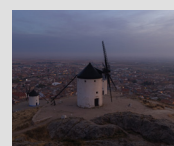
14 LIGA VASCA DE FOTOGRAFÍA 2026. ¡VOLVEMOS CON MAS FUERZA!



16 PACO FARERO: LA CALMA EN SU MIRAR



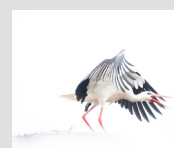
22 LUGARES CON ENCANTO:
CONSUEGRA, TIERRA DE GIGANTES



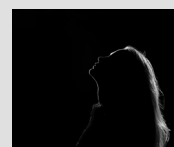
24 EL RINCÓN DEL SOCIO: AMADA TERRADILLOS,
MÁS ALLÁ DEL PAISAJE



28 TÉCNICA FOTOGRÁFICA: FOTOGRAFÍA EN CLAVE ALTA.
LA LUZ COMO PROTAGONISTA



29 TÉCNICA FOTOGRÁFICA: FOTOGRAFÍA EN CLAVE BAJA.
LA FUERZA DE LA LUZ Y LA SOMBRA



30 COMERCIO LOCAL: FOTO SAMAR. UN LUGAR SAGRADO
PARA HABLAR DE FOTOGRAFÍA



34 ¿QUÉ SE CUECE EN UK FOTO?





 ukfotoelkartea.org

 [@uk_foto_elkartea](https://www.instagram.com/uk_foto_elkartea)

 [UK FOTO](https://www.youtube.com/UKFOTO)

 [UK FOTO ELKARTEA](https://www.facebook.com/UKFOTOELKARTEA)

Coordinador

Luis Labeaga

Editorial

Luis Labeaga

Redactores

Patxi Pérez

Óscar Merino

Ander Moreno

Luis Labeaga

Rubén Quintano

Selección de contenidos

Ángel Cerezo

Patxi Pérez

Colaboradores

Servicios de traducción de
la mancomunidad de Uribe Kosta

Maquetación

Bego Belón

Foto portada

Paco Farero



Buzón de sugerencias
y suscripciones:

revistaukfoto@gmail.com

UK FOTO es una revista de distribución gratuita y sin ánimo de lucro.

Todos los derechos reservados. La reproducción total o parcial de artículos o fotografías por cualquier tipo de medio está prohibida, salvo autorización expresa por escrito de sus respectivos autores. Las opiniones, comentarios y notas, son exclusiva responsabilidad de los firmantes. UK FOTO no comparte necesariamente la opinión de sus colaboradores.

EDITORIAL

El peso de MIRAR

Recuerdo perfectamente el día en que, entre todos, decidimos regalarle a mi hija una Nikon réflex, sencilla, por su cuarenta cumpleaños. No era solo una cámara, era casi una sutil declaración de intenciones. Se emocionó, lo sabíamos. La sostuvo con cuidado, como si ya intuyera lo que podía llegar a construir con ella, y prometió, convencida, que se apuntaría a algún curso de fotografía. Han pasado casi diez años y la Nikon ha envejecido conmigo, no con ella. Yo soy el usuario. Y cada vez que mi hija ve alguna imagen, suele decir, con una sonrisa amable y burlona: ¡qué bonitas fotos hace mi cámara! Y recalca "mi cámara". Esta frase me persigue, pues no dice que yo haga buenas fotos, dice que las hace la cámara, como si el acto de MIRAR, de esperar, de decidir, no tuviera apenas valor. Como si el objeto y no el sujeto fuese suficiente. Ambos son imprescindibles.

He intentado, como tantos padres, contagiar la afición a alguno de mis 4 hijos. Sin éxito. Por mucho que me vean salir con la mochila al hombro, cargado con el peso de una cámara, un par de objetivos, el trípode, los filtros, las baterías, no sienten curiosidad. Sienten, en el mejor de los casos, una especie de admiración perpleja. No entienden para qué sirve todo eso si el móvil resuelve la escena en un gesto rápido, limpio, inmediato. Un sencillito clic. Y, siendo honestos, lo hace bastante bien. El móvil, para ellos, es otra cosa. Es una extensión natural de su vida. Sirve para contar dónde están, con quién, qué co-

men, cómo se sienten. Sirve para preguntar, para validar, para compartir sin pausa. La fotografía no es un fin, es un medio. La consideran un lenguaje de comunicación, rápido, eficaz y funcional. Si te envían por guasap un bonito paisaje, no es porque la luz sea especial o porque la composición sugiera algo, sino porque quieren decirte: estoy aquí. Y eso les basta.

La cámara, en cambio, exige. Obliga a detenerse, a leer instrucciones, a permitir que te enseñen, a equivocarse, a repetir; castiga la prisa y no entiende lo inmediato. Y quizá por eso les incomoda. Porque actualmente todo se diseña para ser instantáneo y la fotografía entendida como proceso por fases -el *slow foto* que dice Paco Farero- resulta casi una anomalía. Los jóvenes no seleccionan, no descartan, todo les vale si COMUNICA. Nosotros, en cambio, seguimos dudando, eligiendo, descartando, como si cada fotografía tuviera que ganarse el derecho a existir.

Sin embargo, me resisto a pensar que no hay nada que hacer. Quizá no se trate de enseñarles técnica ni de insistir en la calidad de un sensor o en la nitidez de un objetivo. Quizá se trate de provocar una pequeña grieta en esa celeridad constante que forma parte de su mundo. O de invitarles a un taller para enseñarles a MIRAR un poco más despacio. Y para esto no existe una aplicación que puedan descargar. Lástima. Mientras tanto tendré que seguir cargando mi mochila yo solo, pues aún no sé cómo agrietar esa inmediatez.

FOTOLIGA Y RETOS MARZO-JUNIO 2026



Zero Gravity.

(Jorge Suárez, Fotoliga marzo 2026)
800 mm, 1/500s, f16, ISO 400

Apilado 3 imágenes

Hipnosis.

(Borja Yuste, Fotoliga marzo 2026)
550 mm, 1/2500s, f7.1, ISO 2500





Bailarina del espejo.

(Mary Luz Duque, Fotoliga abril 2026)

330 mm, 1/400s, f14, ISO 800

Cenit

(Borja Yuste, Fotoliga abril 2026)

500 mm, 1/5000s, f8, ISO 3200





El Señor de la ventisca (*Miguel Garrido, Fotoliga mayo 2026*) 312 mm, 1/2500s, f6.3, ISO 3200



El arte del antojo

(*Ricardo Vázquez, Fotoliga mayo 2026*)
25 mm, 1/200s, f11, ISO 200 - FLASH



El árbol que desafío al cielo (*Ricardo Vázquez*, Fotoliga junio 2026) 14 mm, 0.8s, f5.6, ISO 200



Reflejos del alma

**(*Mary Luz Duque*, Fotoliga junio 2026
600 mm, 1/1600s, f16, ISO 2000)**



El naufragio de la embarcación (*Juan Antonio Balbas*, Fotoreto embarcaciones 2026) 96 mm, 1/500s, f8, ISO 250



Centinelas del Cantábrico (*Jorge Suarez*, Fotoreto embarcaciones 2026) 28 mm, 1/60s, f7.1, ISO 400



Soñar entre páginas (Agate Zubia, Fotoliga abril 2026) 18 mm, 1/125s, f14, ISO 100



Rojo en Canfranc (Ángel María Cerezo, Fotoliga junio 2026) 16 mm, 1/200s, f8, ISO 64

Aroma que cala.

(Luis Labeaga, Fotoliga marzo 2026)
25 mm, 1,6s, f9, ISO 100



La Roda

(Antxon Álvarez, Fotoreto embarcaciones 2026)
24 mm, 1/2500s, f11, ISO 400





Rumbo al néctar (*José Ignacio Arce, Fotoliga mayo 2026*) 105 mm, 1/1250s, f2.8, ISO 500



Martin (*Eder Seara, Fotoliga abril 2026*) 300 mm, 1/200s, f16, ISO 800



El Rincón (*Santi Villanueva*, Fotoliga abril 2026) 46 mm, 1/15s, f5.1, ISO 800



Callejeando (*Elisenda Vallejo*, Fotoliga marzo 2026) 20 mm, 1/250s, f7.1, ISO 100

LIGA VASCA DE FOTOGRAFÍA 2026. ¡VOLVEMOS CON MÁS FUERZA!

ÓSCAR MERINO, 1 JUNIO 2026

Tras ganar la edición de 2025 -cuyo premio ha sido recientemente recogido por Eder Seara en representación-, los socios de UK FOTO participantes han iniciado la VII edición de 2026 demostrando que el excelente nivel alcanzado el año pasado no fue fruto de la casualidad, sino el resultado de un trabajo constante, una gran pasión por la fotografía y una apuesta decidida por la calidad artística.

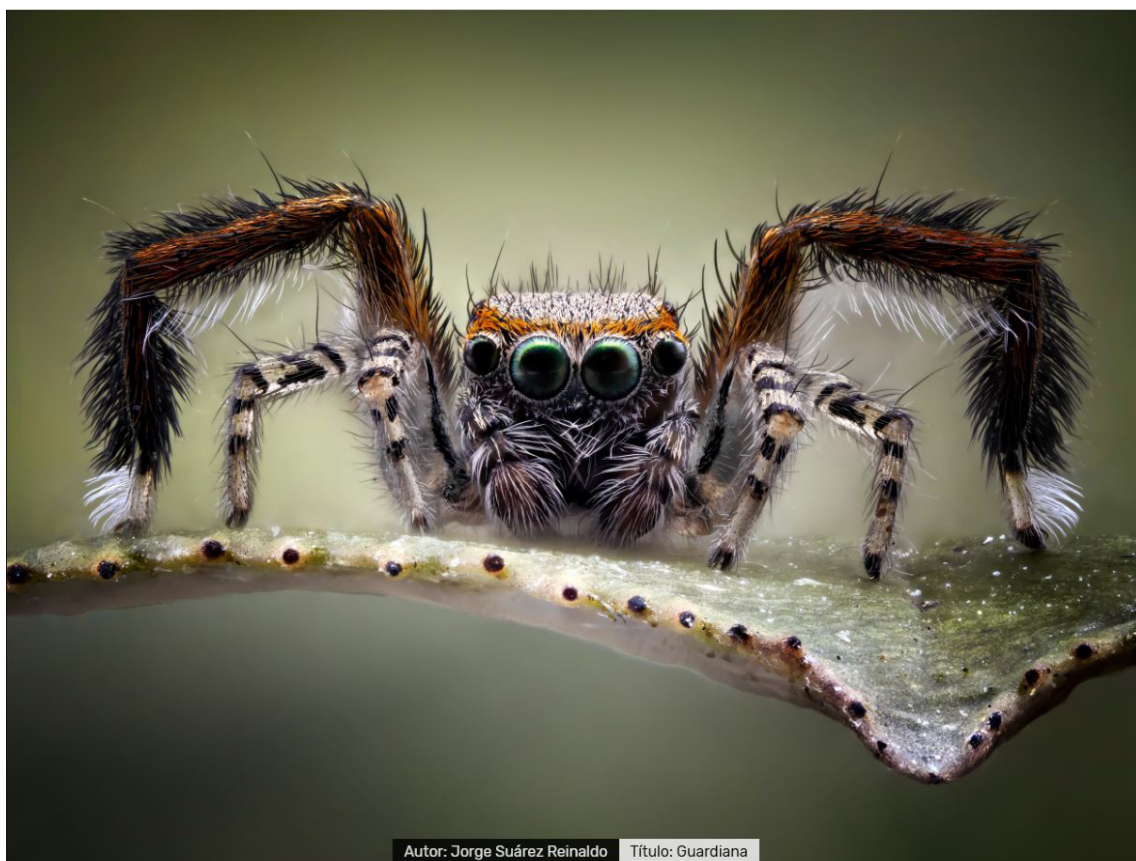
Este año son 21 socios de UK FOTO los que, cada mes, han decidido enviar sus fotografías. Como cada año solo las 3 mejores fotografías de cada asociación puntúan para la clasificación general. En total participan 17 asociaciones y unos 150 fotógrafos.

En los tres primeros meses (marzo, abril y mayo), se han obtenido resultados muy destacados. En marzo, uno de nuestros socios consiguió la primera posición, situando a UK FOTO en lo más alto desde el inicio de la temporada. En abril otro socio volvió a alcanzar el primer puesto, confirmando la excelente forma del grupo. En mayo se mantuvo el alto nivel competitivo de los representantes de UK FOTO consiguiendo un meritorio

quinto puesto pues la Liga Vasca de fotografía se caracteriza por la elevada cantidad y calidad de las obras presentadas por fotógrafos de toda Euskadi.

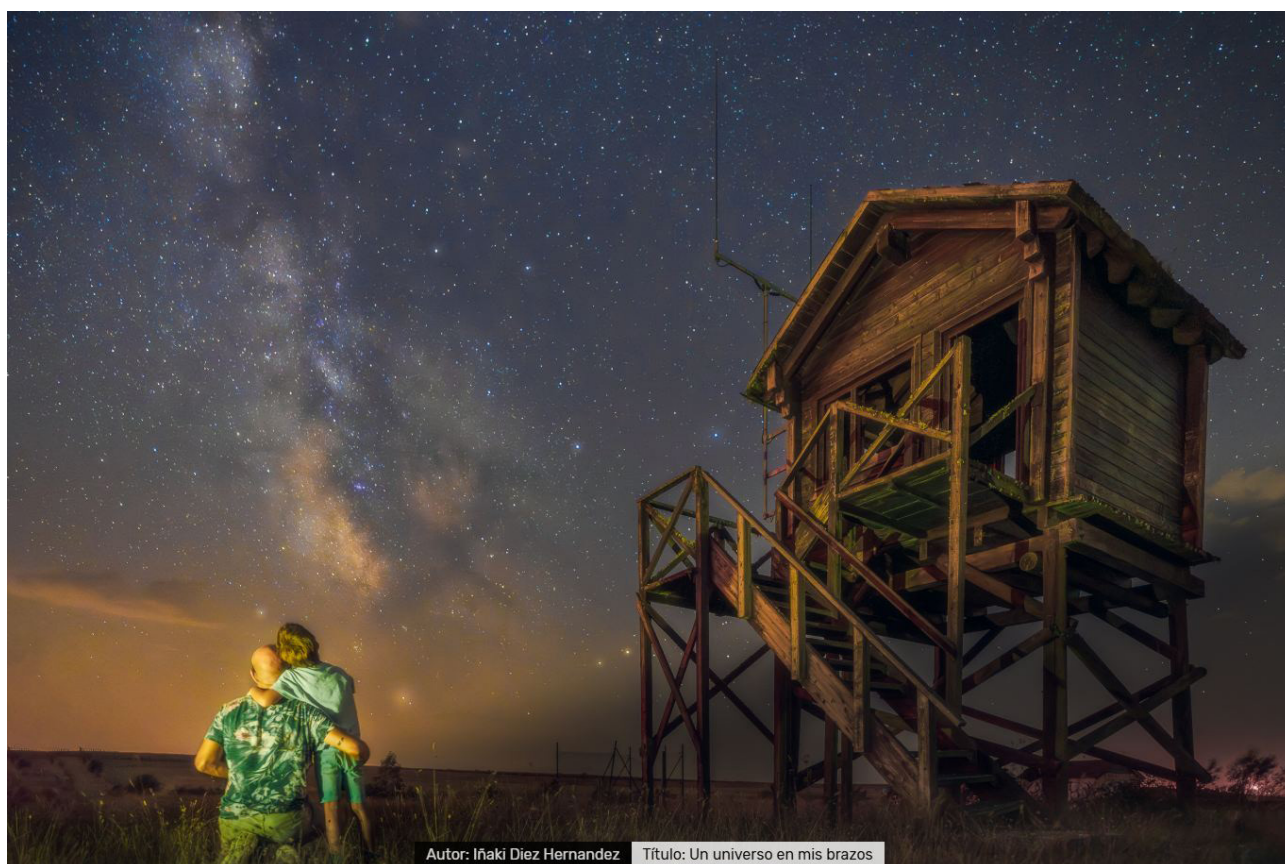
Estos resultados reflejan la fortaleza y regularidad de nuestra Asociación que continúa creciendo año tras año. Con independencia de las posiciones obtenidas cada mes, es importante destacar la capacidad de nuestros socios para presentar trabajos variados, creativos y técnicamente sólidos, capaces de competir en una de las citas fotográficas más prestigiosas del panorama vasco. El magnífico comienzo de esta VII edición permite afrontar con optimismo y expectativas los próximos meses. Los primeros resultados sitúan nuevamente a UK FOTO entre las asociaciones de referencia de la fotografía vasca.

Estamos seguros que la experiencia acumulada, el intercambio constante de conocimientos entre sus socios y la ilusión por seguir aprendiendo y creando imágenes de calidad son algunas de las claves que explican el éxito de nuestra Asociación. Habrá que seguir esforzándose. ¡Ánimo socios!



Autor: Jorge Suárez Reinaldo Título: Guardiana

Jorge Suárez Reinaldo. Primer clasificado del mes de marzo.



Iñaki Díez Hernández. Primer clasificado del mes de abril.



Fernando Salcedo Salcedo. Quinto clasificado del mes de mayo.

PACO FARERO

LA CALMA EN SU MIRAR

LUIS LABEAGA, 24 ABRIL 2026



Hay fotógrafos que persiguen la imagen y otros que, de algún modo, esperan a que la imagen llegue. Paco Farero pertenece, seguramente, a este segundo grupo. No por falta de ambición, ni mucho menos, sino porque ha aprendido —a base de tiempo, de kilómetros y de esperas calladas— que la fotografía de paisaje no es una carrera hacia el disparo perfecto, sino un ejercicio lento de escucha, de pre-

sencia y de respeto hacia lo que ocurre delante de sus ojos. Y esa forma de entender la fotografía, casi como una extensión de su manera de estar en el mundo, impregna toda su trayectoria.

Tiene 51 años, es de Madrid y lleva media vida en Manzanares el Real, ese lugar donde la sierra granítica parece susurrar historias distintas cada día, donde el viento cambia de humor en cuestión de minutos y donde, probablemente, empezó a afinar esa sensibilidad que hoy define su trabajo. Le cuesta hablar de sí mismo —lo reconoce sin rodeos—, pero cuando lo hace deja entrever a alguien metódico, tranquilo, exigente consigo mismo y, sobre todo, profundamente curioso y algo cuadrado. Quizá esa mezcla, que en apariencia pudiera parecer contradictoria, explica por qué alguien con formación de ingeniero decidió, en un momento dado, abandonar la estabilidad para dedicarse por completo a la incertidumbre de la fotografía.

No fue un camino predestinado, pues no hubo una cámara heredada ni una afición parental transmitida precozmente. La fotografía llegó poco a poco, sin hacer ruido, primero como compañera de viajes familiares y de pareja, después como excusa para compartir salidas con otros aficionados. En estas salidas conoció a su amigo Fusky con quien posteriormente se asoció para organizar talleres de fotografía nocturna en *Nightcolours*. A partir de ahí, el aprendizaje, la práctica y la experiencia hicieron el resto. Hoy, tras más de quince años de trayectoria profesional, y una década







dedicándose a ello en exclusiva, su trabajo gira en torno a la formación, los viajes fotográficos y una idea muy concreta que resume su filosofía: la *"slow foto"*. Además de todo esto Farero es embajador de Canon en España, ha ganado algún concurso de naturaleza, ha escrito el libro: **Fotografiar Islandia**, dice que ha plantado dos árboles y que tiene dos maravillosos hijos y una mujer que le hace tremendamente feliz. No se puede pedir más, dónde hay que firmar.

Pero antes de llegar a entender lo que transmite con su filosofía *"slow foto"*, que él mismo ha ido moldeando con el tiempo, conviene detenerse en su forma de MIRAR (con mayúscula). Porque Farero no se limita a fotografiar paisajes, sino que intenta, en la medida de lo posible, sentirlos antes de disparar su cámara. Lo expresa con una sencillez que desarma a cualquiera: *"intento retratar la naturaleza que me rodea, mirándola con cariño, 'sacándole' los colores, y enseñando su extraordinaria belleza"*. Sin duda, toda una declaración de intenciones ya que se posiciona frente a la naturaleza, no como conquistador, sino como intérprete anónimo.

Es muy exigente con sus composiciones. Son limpias, directas y sin artificios innecesarios. No buscan deslumbrar desde lo técnico, aunque la técnica esté ahí, sólida y bien trabajada, sino emocionar desde lo esencial. Y, sin embargo, él mismo reconoce que no siempre es fácil: transmitir sensaciones como la paz, el frío o la sorpresa en un paisaje sin rostros ni gestos humanos es un reto constante y difícil. Quizá por eso insiste tanto en la importancia de detenerse en el proceso previo al disparo, en ese tiempo de observación donde todo empieza a tomar forma, a revelarse.

Si algo define su trabajo, sus paisajes, es precisamente esa pausa. Farero propone lo que a él le funciona: detenerse, MIRAR, entender el contexto. Su *"slow foto"* no es una técnica, ni una moda, ni siquiera un método fruto de su experiencia; es más bien una actitud personal, una filosofía que sugiere una manera de acercarse a la fotografía sin prisa, sin la presión de obtener resul-

tados inmediatos y sin la obsesión por la imagen espectacular y perfecta. De hecho, no tiene reparos al reconocer que hay localizaciones en las que ni siquiera saca la cámara, pues por la razón que sea, no le dicen nada en ese momento o, por el contrario, lo abruman tanto que prefiere simplemente estar allí, sin más, disfrutando al 100% de la belleza del paisaje. Pero cuando decide fotografiar, o *"darle al botoncito"* como él lo define, el tiempo previo puede variar enormemente, desde unos pocos minutos hasta una hora entera recorriendo el entorno, buscando, probando, sintiéndolo, en definitiva. *"Le doy más importancia al antes que al durante o al después"*, afirma. Y esta frase resume buena parte de su manera de trabajar y lo que siempre intenta transmitir a sus alumnos.

Esa filosofía también se traslada a su faceta como formador. Más de 6.000 alumnos han pasado por sus cursos y viajes, y en todos ellos intenta que la experiencia que ofrece vaya más allá de la mera adquisi-

ción de conocimientos técnicos. Le interesa que quienes participan se lleven algo más profundo, algo que tenga que ver con la vivencia, con lo compartido, con esa conexión difícil de explicar que a veces surge cuando varias personas se enfrentan al mismo paisaje desde lugares distintos. Y con frecuencia observa el mismo error: el interés excesivo por la técnica y, en particular, por el revelado. Muchos fotógrafos —especialmente en paisaje— dedican gran parte de su tiempo a perfeccionar el resultado final, a dominar cualquier programa de edición, olvidando que la fotografía empieza mucho antes, en la MIRADA. Él lo plantea sin ambages: el proceso previo, ese momento en el que uno decide qué quiere contar y cómo quiere hacerlo, es mucho más determinante de lo que suele pensarse. Y es el pilar de sus enseñanzas.

Insiste en que enseñar esa MIRADA es probablemente lo más complicado, porque no depende solo de conocimientos, sino de algo mucho más intangible: la experiencia per-





sonal, el bagaje cultural, el estado emocional... Cada fotógrafo tiene su propio camino, y Farero no pretende imponer el suyo, sino compartirlo. *"Yo cuento el mío"*, dice, consciente de que no hay atajos y de que el tiempo —tan valioso y poco valorado— es una parte fundamental del aprendizaje.

Su relación con el paisaje es, además, profundamente consciente. La ausencia casi total de presencia humana en sus imágenes no es casual, sino una decisión deliberada pues considera que el paisaje debe ser el protagonista, y que la inclusión de personas solo tiene sentido cuando aporta algo que de otro modo sería difícil de transmitir: escala, emoción o contexto. En ese equilibrio, delicado y a veces invisible, forma parte de la fuerza de sus fotografías.

Claro que esta elección también plantea preguntas. En las historias humanas, en los relatos que conectan con lo social y lo cultural, prescindir del elemento humano ¿no limita su capacidad narrativa? Él mismo reconoce que ha explorado otras disciplinas —desde la fotografía social hasta la de viajes— y que, en determinados contextos, ha incorporado elementos humanos o culturales. Pero, al menos por ahora, su terreno natural sigue siendo el paisaje. No como escenario, sino como fin en sí mismo. *"Foto a foto"*. Aquí es donde aparece una de las cuestiones más recurrentes en la fotografía contemporánea: la repetición, pues muchos de los lugares o paisajes que Farero fotografía han sido capturados innumerables veces, desde ángulos similares, con condiciones parecidas, en la hora

azul o en la dorada. ¿Qué sentido tiene entonces seguir fotografiándolos? ¿Cómo se justifica una imagen que, aparentemente, no aporta nada nuevo?, le preguntamos. La respuesta de Farero es, una vez más nos desarma por su sencillez: *"No tengo por qué justificar las fotografías que realizo"*. *"No busco revolucionar la fotografía de paisaje, ni romper moldes, ni demostrar nada a nadie"*. Fotografía lo que ve y lo que siente, y eso, en sí mismo, ya es suficiente. A veces intenta evitar composiciones muy usadas, otras no. Todo depende del momento, del lugar, de la conexión que establezca con la escena.

Esa falta de pretensión, lejos de ser una debilidad, es precisamente lo que le permite trabajar con libertad, sin ataduras. No siente una presión constante por encontrar *"la foto diferente"*, ni una tensión por destacar a toda costa. Y lo explica con claridad: *"Esa búsqueda del 'fotón' no me divierte ni la busco"*. Esta postura humilde y sincera supone, cuanto menos, un soplo de aire fresco.

Tal vez por eso Farero sigue disfrutando después de 15 años. Porque no ha convertido la fotografía en una meta, sino en un proceso emocionante. Porque no mide su trayectoria en imágenes icónicas, sino en experiencias vividas. Porque, como él mismo ironiza, si ya hubiera hecho su mejor fotografía, probablemente habría perdido parte del sentido de seguir adelante. *"Si hubiera obtenido ya la mejor foto posible, una de dos, o estaría muerto, o tendría un ego tan grande, que nadie me soportaría"*.

En su recorrido, hay lugares que le han impactado de manera especial. Aunque ha viajado por medio mundo —y sigue haciéndolo—, hay uno que aparece de forma recurrente en su discurso: Islandia. Más de cuarenta viajes y su libro antes citado avalan una relación que va más allá de lo profesional. Para él, es un territorio vivo, cambiante, imprevisible, un lugar donde la meteorología no es un inconveniente, sino un aliado para tu creatividad. Lo describe casi como una adicción: quien lo visita una vez, quiere volver. Y no es difícil entender por qué. Cascadas, glaciares, volcanes, auro-



ras boreales... pero, sobre todo, una capacidad única para transformarse en cuestión de minutos. *"Eso es oro puro para el fotógrafo"*, afirma. Un entorno que nunca se repite.

Pero más allá de los lugares, de los viajes y de sus paisajes, hay una decisión que marca un antes y un después en su vida: dejar la ingeniería para dedicarse a la fotografía. Una decisión arriesgada, pero también profundamente coherente con su manera de entender las cosas. Cambiar la estabilidad por la incertidumbre, el despacho por el paisaje, la previsibilidad por la sorpresa continua. Lo hizo, según cuenta, por algo muy concreto: por la posibilidad de viajar, de conocer personas, de acompañarlas, de enseñarles *"lo poco que sé"* —dice con humildad— y de compartir momentos que quedan grabados mucho más allá de una fotografía. Su trabajo no consiste en hacer postales, sino en generar experiencias. Y quizá ahí reside la clave de todo. Cuando se observa su trayectoria con cierta distancia, uno tiene la sensación de que la fotografía es, para él, una excusa para estar en determinados lugares, para vivir determinadas situaciones, para conectar con otras

personas y, en última instancia, consigo mismo. Las imágenes son el resultado, sí, pero no el objetivo final.

Es precisamente esa honestidad la que termina impregnando su trabajo. No hay artificio, no hay falsedad, no hay una necesidad constante de demostrar algo, hay, simplemente, una forma de MIRAR que se ha ido construyendo con el tiempo, con los errores, con los aprendizajes y con una buena dosis de paciencia. Por eso sus fotografías no buscan sorprender de manera inmediata, sino quedarse un poco más. Invitan a detenerse, a observar, a disfrutar, pues parecen pequeñas conversaciones silenciosas con el espectador.

La propuesta de Paco Farero resulta casi contracultural. Su apuesta por la calma, por la sencillez, por la experiencia frente al resultado, no es lo habitual. Y, sin embargo, es precisamente lo que hace que su trabajo tenga sentido. Su fotografía no trata tanto de lo que vemos, sino de cómo lo vemos. Y en ese "cómo" caben muchas cosas: la paciencia, la emoción, la duda, la curiosidad, incluso el silencio. Y ahí, en ese territorio íntimo donde la MIRADA se encuentra con lo que siente, es donde Paco Farero sigue fotografiando, con calma, sin ruido, como quien sabe que lo importante no es llegar primero, sino llegar de verdad. Su *"slow foto"* es su filosofía de vida. Desde UK FOTO agradecemos que compartas con nosotros tu MIRAR.



pacofarero.com



[@paco_farero](https://www.instagram.com/paco_farero)



Libro: Fotografiar Islandia (2020)

LUGARES CON ENCANTO: CONSUEGRA

TIERRA DE GIGANTES

RUBÉN QUINTANO, 17 MAYO 2026

Viajamos hasta Consuegra (a 67 Km de TOLEDO), un lugar donde la historia, la gastronomía, las tradiciones y los paisajes evocadores se mezclan para crear uno de los escenarios más icónicos de Castilla-La Mancha. Pero, por encima de todo, hay algo que define este rincón de la comarca: sus gigantes.

Cuando estamos cerca de Consuegra, algo llama nuestra atención. En el horizonte comienzan a dibujarse unas siluetas que rompen la monotonía del paisaje manchego. Los molinos de viento van emergiendo sobre el cerro como gigantes inmóviles que parecen vigilar el paisaje desde hace siglos. Su imagen nos transporta a otro tiempo; a una época de caballeros, caminos de polvo y relatos imposibles.

Frente a estos molinos, de panza encalada, resulta inevitable recordar a Don Quijote y aquella lucha imposible contra gigantes imaginados. Quizá por eso, al contemplarlos desde la distancia, se entiende cómo la fantasía pudo nacer de este paisaje.

Pero llegamos a Consuegra con el propósito de capturar la esencia de este lugar a través de la fotografía.





El mejor momento para fotografiar

Como casi siempre en toda fotografía de paisaje, se deben evitar las horas centrales no solo por la dureza de la luz, sino también por las altas temperaturas que pueden alcanzarse durante los meses de verano.

La mejor experiencia llega a primera hora de la mañana. Con algo de suerte, apenas habrá visitantes y se podrá recorrer el Cerro Calderico en silencio, disfrutando de los molinos casi en completa soledad.

Una atmósfera muy distinta la del atardecer que tiñe el cielo de tonos rojizos y rosados espectaculares. Sin embargo, también es el momento ideal para que numerosas parejas y viajeros ascienden hasta lo alto para contemplar las vistas y disfrutar de la caída del sol sobre la llanura manchega.

“ Desde las murallas del Castillo de la Muela, apuntando hacia la línea de molinos, se obtiene una de las mejores panorámicas del inmenso del paisaje manchego que los rodea. ”

Consejos técnicos

A nivel fotográfico, conviene prestar atención a los focos instalados a los pies de los molinos. Aunque su iluminación nocturna aporta carácter al lugar, también puede resultar demasiado intensa en determinadas composiciones o largas exposiciones.

En este escenario, se puede utilizar cualquier focal. Desde grandes angulares que permiten integrar los molinos con la amplitud del paisaje manchego, hasta teleobjetivos que, alejándonos lo suficiente, abren la posibilidad de jugar con el sol o la luna alineándose con las aspas.

Un recurso interesante y sugerente. Si el día es ventoso y las aspas se mueven, habrá que utilizar un trípode y un filtro de densidad neutra (ND) para capturar el movimiento de las aspas desenfocadas, mientras el cuerpo cilíndrico del molino se mantiene nítido.

Aparcamiento y acceso

Consuegra es un destino perfectamente preparado para el turismo y dispone de varias zonas de aparcamiento habilitadas en la base del cerro, desde donde se accede cómodamente tanto a los molinos como al Castillo de la Muela.

La visita al Castillo es también muy recomendable. Esta fortaleza medieval se puede recorrer por libre o mediante visitas guiadas, previa reserva en la página oficial de turismo de Consuegra.



En esta misma página podemos encontrar lugares para dormir, comer y visitar.



(consuegra.es)

EL RINCÓN DEL SOCIO:

AMADA TERRADILLOS, MÁS ALLÁ DEL PAISAJE

LUIS LABEAGA, 7 MAYO 2026



Conozco fotógrafos que hablan sin parar de cámaras, de objetivos, de sensores o de programas de edición con una precisión casi quirúrgica. Otros, en cambio, cuando hablan de fotografía terminan hablando de algo mucho más difícil de medir. Del tiempo. De la calma. De la necesidad de respirar. De esa especie de refugio amable que aparece cuando una persona encuentra, casi sin darse cuenta, una manera propia de MIRAR el mundo. Escuchar a Amada Terradillos produce precisamente esa sensación. La de alguien que no utiliza la fotografía para demostrar nada, sino para encontrarse a sí misma en medio del ruido cotidiano al que nos enfrentamos.



El Pocillo

Su historia fotográfica, como la de otros muchos, no comenzó con grandes pretensiones artísticas ni con el sueño juvenil de convertirse en fotógrafa profesional. Como ocurre en tantas ocasiones, todo empezó de una manera mucho más sencilla y cercana. Un curso relacionado con su trabajo en 2009 le abrió una puerta inesperada. Hasta ese año utilizaba una cámara compacta como tantas otras personas, capturando recuerdos, pequeños momentos familiares o paisajes que merecían quedarse inmortalizados. Pero en aquel curso de 2009 descubrió algo diferente. Descubrió que detrás de cada imagen había conocimiento y decisiones. Que la cámara podía obedecer a quien estaba detrás de ella. Que conceptos aparentemente técnicos como la profundidad de campo o la velocidad de obturación no eran simples datos, sino herramientas para expresar emociones y maneras de MIRAR. Fueron descubrimientos que le abrieron un nuevo horizonte y un mundo que quería explorar. Y se animó a hacerlo.

Ella misma lo explica con una claridad que transmite perfectamente aquel descubrimiento inicial. *"Con unos pocos conocimientos podía hacer lo que yo quería de la cámara, ya no era la cámara la que me dominaba a mí"*. Quizá ahí empezó realmente todo. No solo una afición, sino una relación mucho más íntima con la fotografía. Sintió que todavía quedaba muchísimo por aprender. Esa sensación, lejos de desanimarla, la estimuló hasta el punto que parece haber sido uno de los motores constantes de su evolución. Porque si algo transmite Amada a lo largo de toda la entrevista es humildad. Una humildad auténtica, de las que no se fuerzan. Habla de formación, de talleres, de referentes, de compañeros, de aprendizaje continuo, como quien sabe perfectamente que la fotografía es un camino que nunca termina del todo. Y se compró una *Olympus* sin espejo.

Amada reconoce sin problemas que Internet fue uno de sus primeros maestros. Recuerda especialmente la página *Dzoom* (dzoom.org.es), una referencia para muchos aficionados que empezaban a descubrir el lenguaje fotográfico lejos de academias tradicionales. Pero aprender en Internet es muy frío y pronto apareció otra necesidad más humana. La de compartir. La de dejar de caminar sola con la mochila y su *Olympus* colgada al hombro.

La fotografía tiene algo paradójico, pues muchas ve-

ces obliga a buscar la soledad para MIRAR mejor, pero al mismo tiempo suele crear vínculos muy intensos entre personas que comparten esa misma manera de detenerse frente a la luz. Por eso Amada empezó a buscar talleres presenciales y terminó encontrando mucho más que conocimientos técnicos. Encontró comunidad. Conversaciones. Amigos. Referentes. Recuerda especialmente a Chavi Nádez, en Photolocus (photolocus.net/shop/), y a Fernando Sanchoyarto, en la Escuela Cántabra de Fotografía, donde participó en talleres en los Picos de Europa. Lugares donde aprender fotografía se mezclaba también con algo mucho más sencillo y valioso. Conocer personas con las mismas inquietudes.

No es extraño que, cuando se le pregunta por la Asociación UK FOTO, la primera respuesta no tenga que ver con cámaras ni con exposiciones. Lo primero que menciona son precisamente las relaciones humanas. *"Lo que más me ha aportado ha sido formar parte de una comunidad"*, comenta. Y probablemente ahí esté una de las claves auténticas de muchas asociaciones fotográficas. Más allá de concursos talleres o salidas, funcionan como pequeños lugares de encuentro para personas que necesitan MIRAR con cierta sensibilidad o aprender a hacerlo.

Amada llegó a UK FOTO en un momento personal en el que reconoce sentirse *"algo baja de motivación"*. Lo dice sin dramatismo, casi de pasada, pero esa sinceridad vuelve a revelar mucho sobre ella. Porque hay personas que solo enseñan los resultados que aportan luz a su vida y otras que entienden que también forman parte las etapas de cansancio, duda o desgaste. Tal vez por eso sus respuestas suenan a sinceridad.

Su terreno natural terminó siendo la fotografía de paisaje, aunque no fue una elección inmediata. Al principio, como ella misma reconoce, hacía *"un poco de todo"*. Pero con el tiempo comprendió qué tipo de fotografía la hacía sentirse mejor. Y al explicar esa conexión vuelve a aparecer algo que va mucho más allá de la imagen final. *"Me permitía estar en contacto con la naturaleza*



Anaga

en los momentos en que la luz es más bonita, fotografiar esos momentos engancha y me hacía olvidar todos los problemas que pudiera tener".

Hay un concepto muy revelador en su frase. *"Olvidar los problemas"*. Quizá muchas personas ajenas a la fotografía piensan que un fotógrafo de paisaje únicamente busca lugares espectaculares o cielos perfectos. Pero en realidad, muchas veces, lo que se busca es otra cosa. Una pausa mental. Una especie de voz interior que solo aparece cuando uno está frente al mar al amanecer o esperando cómo cambia la luz sobre una montaña. Una terapia.

*“ Intento fotografiar
esos paisajes con
mi MIRADA ”*

En su caso, además, esa relación emocional con el paisaje parece haberse cargado de serenidad con el paso de los años, pues reconoce que al principio vivía casi con ansiedad la necesidad de estar presente en cada amanecer o cada puesta de sol. Como si perder una luz determinada fuese también perder algo irrepetible. Ahora, sin embargo, explica que, si no sale a fotografiar, simplemente disfruta del momento, no se agobia. Esa evolución dice mucho de una fotógrafa que ha aprendido a equilibrar la obsesión técnica con el placer de contemplar.

Aunque el paisaje sea su territorio más íntimo, también habla con

curiosidad de otras disciplinas. El macro floral aparece como una pequeña ventana delicada hacia los detalles mínimos, mientras que recientemente ha comenzado a interesarse por la fotografía de techos y frescos de iglesias. Es interesante comprobar cómo alguien que lleva tantos años fotografiando continúa encontrando temas nuevos que despiertan su atención. No es fácil. Quizá esa curiosidad permanente sea uno de los secretos que tiene Amada para no agotarse creativamente.

Viajar ocupa también un espacio importante en su fotografía. Pero su manera de entender los viajes vuelve a alejarse del coleccionismo compulsivo de imágenes tan frecuente hoy en día. Reconoce que es imposible no haber visto previamente alguna de los miles de fotografías de los lugares que visita, pero intenta no reproducirlas de manera automática. *"Intento fotografiar esos paisajes con mi MIRADA"*, explica.

Es honesta. Porque probablemente ya casi todo ha sido fotografiado. Montañas, acantilados, cascadas, ciudades, bosques, playas. La pregunta entonces no es si un lugar ha sido fotografiado antes, sino qué relación establece cada persona con ese lugar en un instante concreto de su vida. Precisamente una de las preguntas más comprometidas de la entrevista gira alrededor de esa saturación visual del paisaje contemporáneo. La respuesta de Amada evita cualquier intento



Fitz Roy-La Patagonia



Otertind-Senja

de justificar intelectualmente su trabajo. *"No tengo que justificar nada, la fotografía para mí es una afición"*, responde con naturalidad. Una lección importante en tiempos donde parece obligatorio convertir cualquier actividad creativa en una declaración trascendental. Y no es para tanto. Ella fotografía porque le gusta. Porque le hace feliz. Porque viajar y MIRAR forman parte de sí misma, de su libertad, de su manera muy digna de entender la fotografía.

Entre sus referentes menciona a varios fotógrafos importantes en su formación, desde Javier de la Torre y Jesús M. García Flores hasta Juan Pablo de Miguel, quien parece haber influido especialmente en su manera de componer y editar. Cuando habla de fotógrafos admirados, evita el tono reverencial. Lo hace desde la gratitud y desde la experiencia concreta del aprendizaje. Y si reflexiona sobre la edición fotográfica, su postura vuelve a sonar equilibrada y razonable. Para ella, la edición no sustituye una mala fotografía, pero sí permite potenciar aquello que ya existe. *"La edición hace que en una salida donde hay más de un fotógrafo con fotografías muy parecidas haya resultados totalmente diferentes"*. Una afirmación difícilmente discutible.

También resulta interesante cómo afronta la cuestión del estilo personal. No asegura tenerlo. No se define como una autora absolutamente reconocible. Sin embargo, comenta que algunas personas le han dicho que identificaban sus fotografías sin necesidad de ver la firma. A Amada no parece que le obsesione la originalidad.

La inteligencia artificial (IA), por supuesto, aparece inevitablemente en la conversación. Su respuesta vuelve a escapar de posiciones extremas. Por un lado, entiende que la IA transformará muchas cosas y reconoce incluso las ventajas prácticas que ya aporta en herramientas de edición. Pero al mismo tiempo deja muy claro que jamás podrá sustituir la experiencia emocional de estar físicamente frente a un paisaje. Es vehemente cuando habla de esa emoción irremplazable que siente ante un amanecer o una puesta de sol. Porque al final la fotografía de paisaje no consiste únicamente en producir imágenes bellas sino en vivir determinados momentos con una intensidad especial. Y eso no puede generarlo ningún algoritmo.

Se intuye algo profundamente humano en esa defensa tranquila del viaje, de la espera, de la presencia física ante la naturaleza, como si la fotografía siguiera siendo para Amada una excusa para salir a descubrir el mundo. Quizá por eso uno de sus lugares favoritos no sea un rincón remoto de la India, ni una montaña del Himalaya, sino algo mucho más cercano. El Pociello, en Castro Urdiales. Un lugar al que vuelve muchas veces simplemente por la necesidad de estar junto al mar. Hay algo hermoso en esa fidelidad a los paisajes cotidianos. Porque las fotografías más importantes de nuestra vida no siempre nacen en escenarios extraordinarios. A veces nacen muy cerca de casa, en lugares que son parte de nosotros.

Mientras habla de viajes soñados, menciona los Dolomitas, ese destino pendiente que continúa aplazándose año tras año. Y quizá esa imagen final resu-



Sunwapta Falls

me bastante bien toda la conversación. La fotografía entendida no como una colección de logros cerrados, sino como una maleta que sigue abierta. Como una lista infinita de luces pendientes, de caminos por recorrer y de amaneceres que todavía esperan en algún lugar.

De Amada Terradillos queda una sensación serena, casi cálida. La sensación de haber conversado con alguien que entiende la fotografía desde un lugar limpio, sin artificios ni grandilocuencias. Alguien que todavía es capaz de emocionarse frente al mar, de seguir aprendiendo después de muchos años y de encontrar en UK FOTO algo tan sencillo y tan importante como sentirse acompañada. Es importante que sigan existiendo personas que salen al amanecer no para demostrar nada, sino simplemente para mirar cómo la luz transforma durante unos segundos el mundo que tienen delante. Personas que todavía sienten que un instante merece ser guardado. Personas como Amada. Agradecidos por atender nuestras preguntas.



@caramadts



<https://www.flickr.com/photos/caramad/>



amaterradillos.com

TÉCNICA FOTOGRÁFICA: CLAVE ALTA, LA LUZ COMO PROTAGONISTA

ÓSCAR MERINO, 19 MAYO 2026

La fotografía en clave alta es una técnica que busca crear imágenes luminosas, suaves y delicadas, donde predominan los tonos claros y las sombras son mínimas o casi inexistentes.

El resultado es una fotografía que transmite serenidad, pureza, frescura y elegancia.

AMaC

¿CÓMO CONSEGUIRLO?

- La clave es la iluminación, Necesitamos una luz intensa y envolvente que reduzca el contraste. Lo ideal es trabajar con luz natural, cerca de una ventana en fotos interiores, y en tomas exteriores aprovechar las primeras horas de la mañana o ambientes nublados. El paisaje nevado también es una buena oportunidad para conseguir este tipo de fotografía.

- Sobreexponer ligeramente la imagen, entre uno y dos pasos, pero cuidado de no perder detalle con las altas luces. Revisar el histograma para no quemar las altas luces.

- Los fondos claros o blancos funcionan mejor. Ropa y accesorios claros.

- En edición, aumenta la exposición y las altas luces, reduce sombras y contraste.

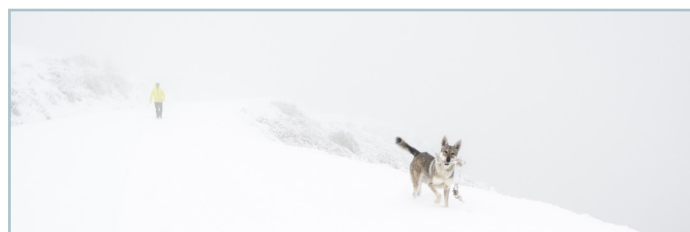
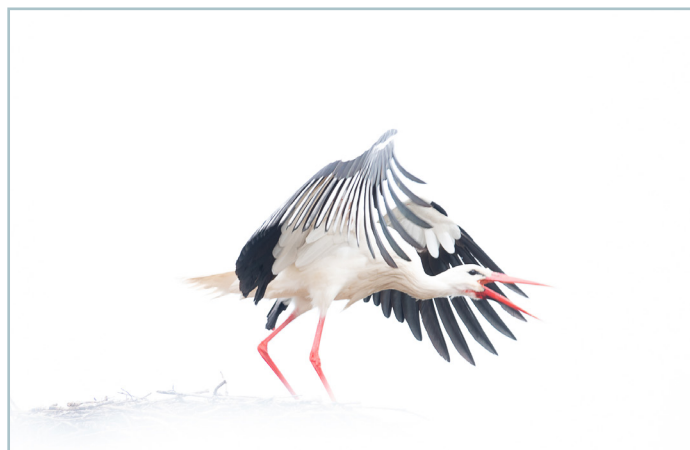
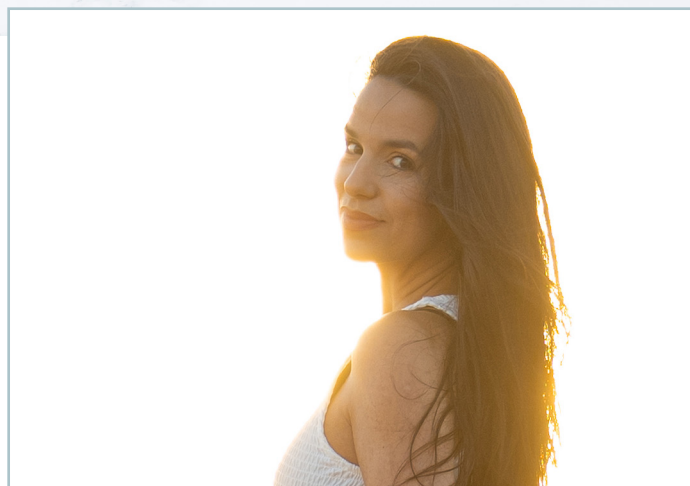
AJUSTES DE CÁMARA RECOMENDADOS

ISO	100 - 200
APERTURA	F5.6 – f11
EXPOSICIÓN	+1 a +2 EV
VELOCIDAD DE EXPOSICIÓN	Adecuado a la escena
BALANCE DE BLANCOS	5500-6500 K
PERFIL DE COLOR	Neutro/Plano

COMPOSICIÓN MINIMALISTA

Menos es más. Al trabajar en clave alta, los elementos sobran fácilmente.

Una composición limpia y equilibrada permite que la luz y el sujeto sean los verdaderos protagonistas.



TÉCNICA FOTOGRÁFICA: CLAVE BAJA, LA FUERZA DE LA LUZ Y LA SOMBRA

ÓSCAR MERINO, 19 MAYO 2026

La fotografía en clave baja se caracteriza por un predominio de los tonos oscuros y las sombras profundas.

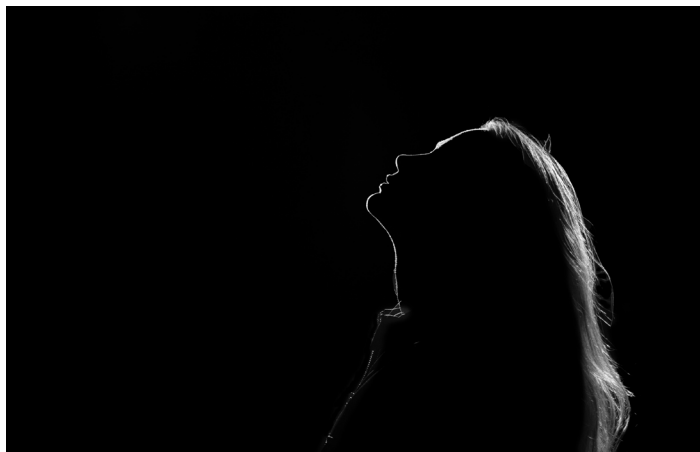
A través de una iluminación controlada, resaltamos solo aquello que el fotógrafo decide mostrar. Creando imágenes intensas, cargadas de misterio y emoción.

¿CÓMO CONSEGUIRLO?

- La clave es controlar la luz y evitar que ilumine todo el encuadre. Usamos una fuente de luz dirigida, y si es necesario, bloqueamos la luz que no queremos con fondos o ropa negra.

- Subexponer ligeramente la imagen (entre -1 y -2 pasos) intensifica las sombras y el dramatismo.

Importante cuidar que las zonas oscuras tengan detalle (sin llegar a negro puro), salvo efecto buscado.



- Los fondos oscuros o negros son los más buscados. En edición bajar sombras y negros. El contraste debe ser extremo y deliberado.

COMPOSICIÓN MINIMALISTA

Menos, es más. El espacio negativo y la luz seleccionada guían la mirada y transmiten emociones.

Piensa en cada rayo de luz como un pincel que revela solo lo esencial.



AJUSTES DE CÁMARA RECOMENDADOS

ISO	100 - 400
APERTURA	F2.8 – f5.6
EXPOSICIÓN	-1 a -2 EV
VELOCIDAD DE EXPOSICIÓN	Adecuado a la escena
BALANCE DE BLANCOS	3200-4500 K
PERFIL DE COLOR	Contraste alto

COMERCIO LOCAL: FOTO SAMAR

UN LUGAR SAGRADO PARA HABLAR DE FOTOGRAFÍA.

LUIS LABEAGA, 8 MAYO 2026



Conocemos un sinfín de comercios que venden productos. Y seguro que también conocemos unos pocos, que no nos atrevemos a definirlos, donde uno entra no solo para comprar algo, sino para sentirse parte de una experiencia que empezó hace décadas y que todavía continúa viva entre cámaras, objetivos, carretes, sensores, dudas técnicas y esa mezcla de ilusión e incertidumbre que acompaña siempre a quien le apasiona la fotografía. Desde que comencé a interesarme por esta afición, hace ya 4 décadas, siempre valoré que Foto SAMAR perteneciera claramente a esa segunda categoría. Era, sin duda, un comercio de referencia y de visita obligada. Viendo el material que exponían en sus escaparates se te ponían los dientes largos. Recuerdo algo más que cámaras alineadas o mochilas fotográficas perfectamente ordenadas. Era la sensación de entrar en un sitio donde todavía había alguien dispuesto a escuchar qué tipo de fotografía haces, qué buscas realmente, qué problema intentas resolver o simplemente qué sueño llevas tiempo retrasando porque aún no te atreves a cambiar de cámara. Esa disposición a escuchar tiene muchísimo valor si lo comparamos con el frío clic con el que nos atrevemos a comprar en internet, por mucho que nos hayamos informado antes de apretar la tecla.

La historia de Foto SAMAR comienza hacia los años cuarenta, cuando Bilbao estaba marcado por una austeridad excesiva en plena postguerra y la fotografía seguía teniendo algo de ritual lento y mágico. Era una actividad muy técnica que dependía de cámaras robustas, casi siempre de origen alemán, que ofrecían imágenes exclusivamente en blanco y negro cuyo revelado podía tardar una semana. En sus comienzos era una empresa familiar, un estudio fotográfico con laboratorio de revelado, que dio el salto hacia la venta de material fotográfico hacia los años 60. Han pasa-

do más de setenta años desde entonces, durante los cuales ha visto transformarse notablemente Bilbao, también las cámaras, los propios fotógrafos, pero, sobre todo, la forma en la que las personas se relacionan con las imágenes. No es poca cosa. Actualmente dos mujeres, María Ugarte y Kristiñe Piedra son las principales responsables de Foto SAMAR, que además de colaborar con nuestra Asociación, amablemente nos enseñan su tienda mientras mantenemos una distendida conversación.

Si uno se detiene a pensar en todo lo que ha ocurrido en la fotografía durante estas décadas, entiende perfectamente que sobrevivir no ha dependido solo de vender cámaras. Ha dependido de adaptarse sin perder la calma por el camino. Y ahí, precisamente, parece estar una de las claves importantes de Foto SAMAR. Cuando les preguntamos cuál fue el momento que más cambió el rumbo de la empresa, María y Kristiñe responden rápidamente y sin duda: *"la llegada de la fotografía digital"*. Fue como un terremoto tecnológico que transformó para siempre una industria que durante décadas se había construido sobre certezas inamovibles.

Hoy resulta fácil olvidarlo, pero durante mucho tiempo la mayoría de fotógrafos profesionales miraban las primeras cámaras digitales con una mezcla de escepticismo y desconfianza, pues las prestaciones eran aún limitadas, la calidad estaba lejos de la del carrete y obviamente, solo los más arriesgados imaginaban que era el futuro y que terminarían desplazando a la fotografía química de una forma tan contundente. María y Kristiñe reconocen que al principio no le veían demasiado futuro. *"Las primeras cámaras estaban muy lejos de sustituir a las analógicas"*. Pero el cambio llegó. Y llegó rápido. Más rápido quizá de lo que muchos estaban preparados para asumir.

Paralelamente al avance vertiginoso de lo digital, desaparecieron costumbres enteras. El olor de ciertos laboratorios. Las cajas de diapositivas. La espera del revelado. Los negativos guardados con esmero como si fueran pequeñas piezas de nuestro museo particular. Y con aquella transformación no solo cambiaron las herramientas, también cambió la relación emocional que las personas mantenían con la fotografía.

Probablemente pocas tiendas hayan vivido ese proceso desde dentro con tanta intensidad como Foto SAMAR, porque mientras muchas personas descubrían las ventajas de disparar cientos de imágenes sin preocuparse por el coste del carrete y del revelado posterior, negocios especializados de toda la vida tuvieron que reinventarse casi a contrarreloj.

Y, sin embargo, ellos resistieron. No desde la nostalgia que paraliza ni desde la guerra absurda entre lo analógico y lo digital, sino desde algo mucho más inteligente. En Foto SAMAR entendieron que la tecnología cambia, pero que ciertas necesidades humanas permanecen intactas. Y la necesidad de consejo, de conversaciones cercanas, de confianza mutua. En definitiva, de entrar en una tienda especializada y sentir que quien te atiende te ofrece todo eso y sabe realmente de qué está hablando. Quizá por eso siguen insistiendo en algo que hoy parece casi revolucionario. El contacto personal.

Mientras buena parte del comercio ha terminado convirtiendo al cliente en un simple número de pedido, que almacena en el carrito de la web y compra a golpe de clic, Foto SAMAR continúa defendiendo el valor del trato cercano, del asesoramiento profesional y del servicio postventa. *"La gente valora tener a alguien a pie de calle para solventar cualquier problema"*, explican. Y resulta difícil no asentir mientras uno piensa en cuántas veces una conversación sincera en una tienda especializada ha evitado una compra equivocada, te ha hecho replantearte tu idea inicial o ha terminado despertando una nueva afición.

Porque quien entra hoy por la puerta de Foto SAMAR ya no es úni-

camente aquel fotógrafo profesional cargado de cuerpos réflex y objetivos luminosos. Ahora conviven perfiles completamente distintos. Profesionales que buscan material específico, aficionados veteranos que siguen manteniendo viva su pasión y jóvenes que han crecido rodeados de teléfonos móviles y cámaras digitales, pero que sienten una curiosidad casi romántica por la fotografía analógica.



Ese detalle resulta especialmente interesante, pues durante años parecía que el carrete estaba condenado a convertirse en una reliquia para nostálgicos. Sin embargo, algo inesperado ocurrió. Las nuevas generaciones con la curiosidad como bandera comenzaron a interesarse precisamente por aquello que nunca llegaron a vivir. Cámaras de carrete, película fotográfica, revelados químicos, imágenes imperfectas, tamaño de grano... vuelven a estar de moda. Incluso UK FOTO ha reservado un espacio en su local de Sopela para el revelado analógico.

María y Kristiñe lo resumen de forma muy natural. *"El analógico nunca desapareció"*. Y probablemente tienen razón. Quizá simplemente permaneció esperando el momento adecuado para volver a despertar interés. Y la pandemia tuvo mucho que ver en ese regreso inesperado. Mientras medio planeta se detenía y las personas buscaban maneras distintas de relacionarse con el tiempo, la fotografía analógica volvió a crecer de forma sorprendente. En algunos momentos, incluso, llegaron a quedarse

sin película por falta de stock. Una escena que habría parecido impensable apenas unos años antes. Y les resulta curioso que después de décadas obsesionados con disparar miles de imágenes sin pensar demasiado, muchos aficionados jóvenes parecen buscar ahora justamente lo contrario. La lentitud. La espera. El error y la posible decepción. La sensación física de cargar un carrete, de no controlar todo y

no saber exactamente qué ha salido hasta días después. Tal vez porque la fotografía analógica obliga a MIRAR de otra manera.

Pero Foto SAMAR no vive anclada en el pasado. Todo lo contrario. Conocen perfectamente hacia dónde se mueve el mercado actual. Las cámaras sin espejo dominan claramente el segmento medio y profesional, sustituyendo poco a poco a las réflex tradicionales, mientras que el teléfono móvil terminó devorando buena parte del mercado de cámaras compactas sencillas. Aun así, incluso ahí aparecen nuevas paradojas. Explican que *"muchos jóvenes están demandando cámaras compactas de prestaciones modestas, casi similares a aquellas primeras digitales de hace años"*. No buscan necesariamente máxima resolución ni tecnología extrema. Buscan estética, comodidad y sencillez. Un tipo de imagen menos perfecta y más emocional.

Resulta muy curioso comprobar cómo la fotografía, igual que la música o la moda en el vestir, termina moviéndose muchas veces en cír-

culos invisibles. Vuelve lo analógico como lo hacen los discos de vinilo.

También María y Kristiñe hablan de internet sin dramatismos exagerados. Evidentemente, las reglas del juego cambiaron. *"Hay clientes que se asesoran en tienda y luego compran online"*. Eso ocurre. Pero aseguran que una *"gran parte termina valorando el trato humano y el servicio posterior"*. Y quizá ahí exista una diferencia fundamental entre vender productos y construir confianza durante décadas. Explican que una tienda tan especializada no sobrevive únicamente por precio. Sobrevive porque alrededor de ella se crea una pequeña comunidad de personas que saben que, cuando tengan un problema, una duda o una avería importante antes de un viaje, habrá alguien al otro lado dispuesto a ayudarles. Eso no aparece en las fichas técnicas de



las cámaras.

Cuando la conversación llega a la inteligencia artificial (IA), la respuesta vuelve a sonar prudente y sensata. No está impregnada de negatividad ni de entusiasmo desmedido. Simplemente asumen que *"será cuestión de ir adaptándose a los nuevos cambios"*, como siempre lo hemos hecho, comentan. Esta frase resume bastante bien la historia completa de Foto SAMAR durante estas décadas. Adaptarse sin dejar de ser reconocibles. Sobre si la IA puede quitarle alma a la fotografía, su visión resulta especialmente interesante. Consideran que *"son simplemente formas distintas de crear"* y añaden una frase que contiene mucha verdad. *"Al que disfruta con la fotografía, le seguiremos viendo con cámara en mano"*. Porque el verdadero corazón de la fotografía quizá nunca ha estado únicamente en el resultado final, sino en el acto físico de salir, recorrer el camino, esperar la luz adecuada, ajustar parámetros, equivocarse, volver a intentarlo y sentir esa pequeña descarga emocional cuando uno sabe que acaba de capturar algo especial, aunque sea para él mismo. Y estas acciones siguen necesitando personas.

También hay espacio para cierta autocritica dentro del sector. Creen que algunos fabricantes *"se equivocaron al eliminar del mercado determinadas cámaras compactas o modelos bridge que todavía tenían mucha demanda"*. No deja de ser otra consecuencia de una industria que durante años pareció obsesionada únicamente con las gamas más rentables, olvidando que

muchos aficionados no buscan necesariamente equipos gigantescos ni tecnología extrema.

Sin embargo, a pesar de todas las dificultades, cuando se les pregunta si volverían a empezar desde cero, la respuesta vuelve a ser afirmativa. Porque detrás del negocio se nota algo más importante. Pasión auténtica por el mundo de la imagen. Quizá por eso resulta tan fácil entender la última respuesta de la entrevista, probablemente la más importante de todas. Cuando les preguntamos cómo les gustaría ser recordados más allá del negocio, no hablan de ventas, cifras ni marcas. Hablan de personas. *"Como una tienda especializada en imagen con un equipo humano detrás cualificado y cercano"*.

Al leer esas palabras, resulta inevitable pensar en todo lo que representa una tienda así para muchísimos aficionados a la fotografía. Yo tengo claro que Foto SAMAR no es únicamente un comercio donde comprar cámaras. Para mucha gente, incluido un servidor, ha sido el lugar donde compraron su primera réflex, donde aprendieron qué era un objetivo luminoso, donde revelaron su primer carrete o donde alguien les explicó con paciencia infinita por qué una fotografía seguía saliendo trepidada.

Ha formado parte, en cierto modo, de cientos de historias personales.

Bilbao ha cambiado a mejor y las compras se han vuelto impersonales. Pero todavía quedan lugares donde alguien sigue hablando de fotografía mirándote directamente a los ojos, no a una pantalla. Lugares donde las cámaras no son simples objetos tecnológicos, sino herramientas para guardar recuerdos, viajes, emociones y fragmentos de vida. Quizá dentro de muchos años las cámaras vuelvan a cambiar por completo. Quizá la IA transforme aún más la manera de crear imágenes. Quizá aparezcan tecnologías que hoy ni siquiera imaginamos. Pero mientras existan personas capaces de emocionarse sosteniendo una cámara entre las manos, seguirá habiendo sitios como Foto SAMAR resistiendo discretamente el paso del tiempo.

Como esos viejos negativos bien conservados que, incluso décadas después, todavía son capaces de devolvernos la luz exacta de un instante que creíamos perdido.

En nombre de UK FOTO agradezco a María y Kristiñe por dedicarnos algo de su valioso tiempo y por ayudarnos a redescubrir Foto SAMAR.

Dirección: C/Doctor Achúcarro 2, 48009 Bilbao

 digital@fotosamar.es

 Tfno: 944 16 31 10

 [@fotosamarbilbao](https://www.instagram.com/fotosamarbilbao)

fotosamar.com





Dra. María Redondo Aretio y
Dr. Ignacio Redondo Garmendia



María Díaz de Haro, 10

clínica dental

REDONDO

Odontología para toda la familia

Diseño digital de sonrisa

Cirugía robótica X-Guide

Sedación consciente

Dientes fijos en 24h

Medicina estética facial

Escáner intraoral y TAC dental 3D

PADI • Tel.: 944418538



DOG & SCISSORS
Peluquería Canina

Cortes a Tijera
Stripping

11 años
contigo

Avda. de la Libertad, 52
48901 Barakaldo

☎ 946 123 597

¿QUÉ SE CUECE EN UK FOTO?

ANDER MORENO, 30 JUNIO 2026

¡SOMOS PREMIO NACIONAL CEF 2026!
¡El mayor hito de nuestra trayectoria! La Confederación Española de Fotografía (CEF) ha otorgado a nuestra revista UK FOTO el Premio Nacional CEF a MEJOR MEDIO DE DIFUSIÓN 2026. Un respaldo absoluto al trabajo editorial de la Asociación. El premio se recogerá en el congreso de la CEF en noviembre en Logroño. En el número de diciembre ampliaremos la noticia y contaremos cómo fue la recogida del premio.

Nuestra presencia en el panorama autonómico sigue imparable. El socio Eder Seara viajó a Donostia en representación de la Asociación para recoger el premio que acredita a UK FOTO como uno de los nombres importantes de la VI Liga Vasca de Fotografía, además de recoger su propio e impecable galardón como tercer clasificado individual. ¡Zorionak, Eder!



Nuestros socios, cámara al hombro, no han dejado de disparar en estos meses, pues se han realizado tres salidas fotográficas interesantes. Así, exploramos la magia verde y el fluir del agua en la cascada del Bointxu, desafiamos la luz y las texturas marinas en la playa de Azkorri y tocamos el cielo nocturno capturando la inmensidad de la Vía Láctea desde el imponente marco de Lunada. Además, el colectivo demostró su polivalencia y ojo crítico con la participación de varios socios en el V Concurso de Fotografía "Cementerio de Bilbao", un escenario complejo que puso a prueba la creatividad de nuestros fotógrafos.

La actividad formativa sigue siendo un punto fuerte en la Asociación. En el curso avanzado de iluminación con Javier López Fabián se realizaron prácticas en el exterior con modelos, iniciativa que cosechó un éxito rotundo. Debido a la alta demanda, dicho curso se ha

vuelto a repetir.

En el estudio, los socios continúan usando el local en el taller de flashes con Marina, así como en sesiones por cuenta propia, logrando imágenes impactantes y profesionales. Por su parte, los socios Patxi Pérez y Ángel María Cerezo siguen al frente de los cursos de *Photoshop*, puliendo el flujo de trabajo digital del grupo.

También tuvimos un taller muy interesante de tormentas a cargo de Javier Alonso de la Torre. Aprendimos a interpretar la atmósfera para "cazar" el rayo perfecto, conocimos cómo se forman estos fenómenos y la identificación de sus distintas clases, y analizamos las claves esenciales para localizarlas con precisión.

Como final a este intenso curso y antes de dar comienzo a las vacaciones de verano, tuvimos la presentación de *El paisaje imperfecto*, el nuevo libro de Javier Alonso de la Torre, galardonado con la Mención de Honor al Mejor Libro 2026 por la CEF. Los asistentes disfrutaron de una cercana charla con el autor, descubrieron los entresijos de su proceso creativo y compartieron la clásica firma de ejemplares.

Por otra parte, tampoco nos tenemos que olvidar del IX Rally Fotográfico de fiestas de Sopela, organizado por UK FOTO Elkartea. El Rally se celebró el 28 de junio, y participaron 46 personas. Así mismo los premios del Rally se entregaron durante el txupinazo de Fiestas de Larrabasterra, el 15 de julio. También añadir que dicho Rally es clasificatorio para el Herriz Herri, campeonato de Rallys de Euskadi.

Este año 2026 trae cambios importantes en el calendario asociativo. Las tradicionales Jornadas de Fotografía de Sopela abandonan su fecha habitual de mayo y se trasladan al otoño, concretamente los días 6, 7 y 8 de noviembre. Será un fin de semana crucial: el sábado 7 de noviembre, Sopela acogerá la Topaketak, un encuentro clave de la Federación Vasca de Fotografía. Para redondear un cartel de lujo, el ponente estrella invitado para estas VI Jornadas será Paco Farero a quien podemos conocer un poco más con la entrevista que publicamos en este mismo número.

Finalmente, no nos podemos olvidar del VI Concurso de Fotografía de Sopela, organizado también por UK FOTO, que se desarrollará durante el festival Sopela Kosta Fest (18, 19 y 20 de septiembre) y que es clasificatorio para el concurso de la federación vasca de fotografía (Argizaiola). Las fotos para dicho concurso se pueden presentar desde principios de septiembre.

¡ESTAMOS DE ENHORABUENA!

UN MOMENTO HISTÓRICO



La revista de UK Foto ha sido galardonada con el **Premio Nacional CEF 2026** Mejor Medio de Difusión, otorgado por la Confederación Española de Fotografía.

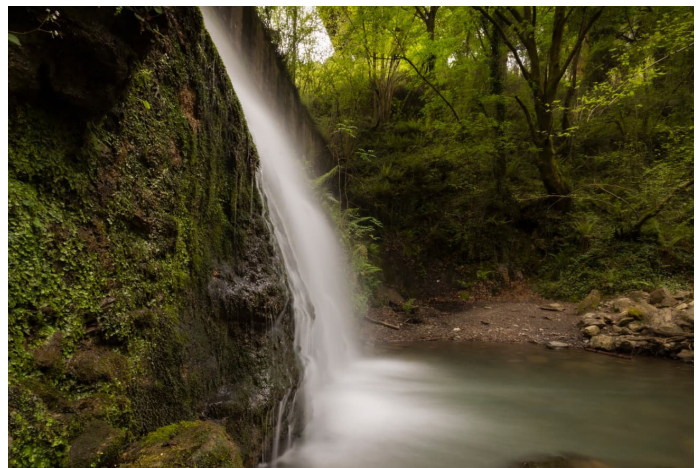



UK FOTO

Gracias a todos los que lo hacéis posible
PASIÓN POR LA FOTOGRAFÍA



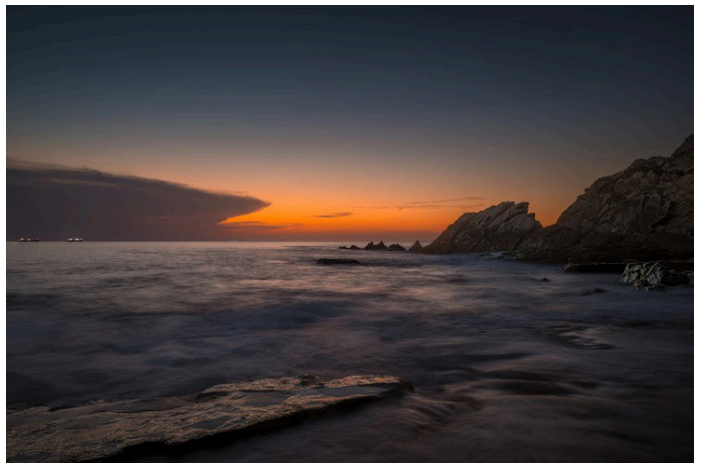
SALIDAS

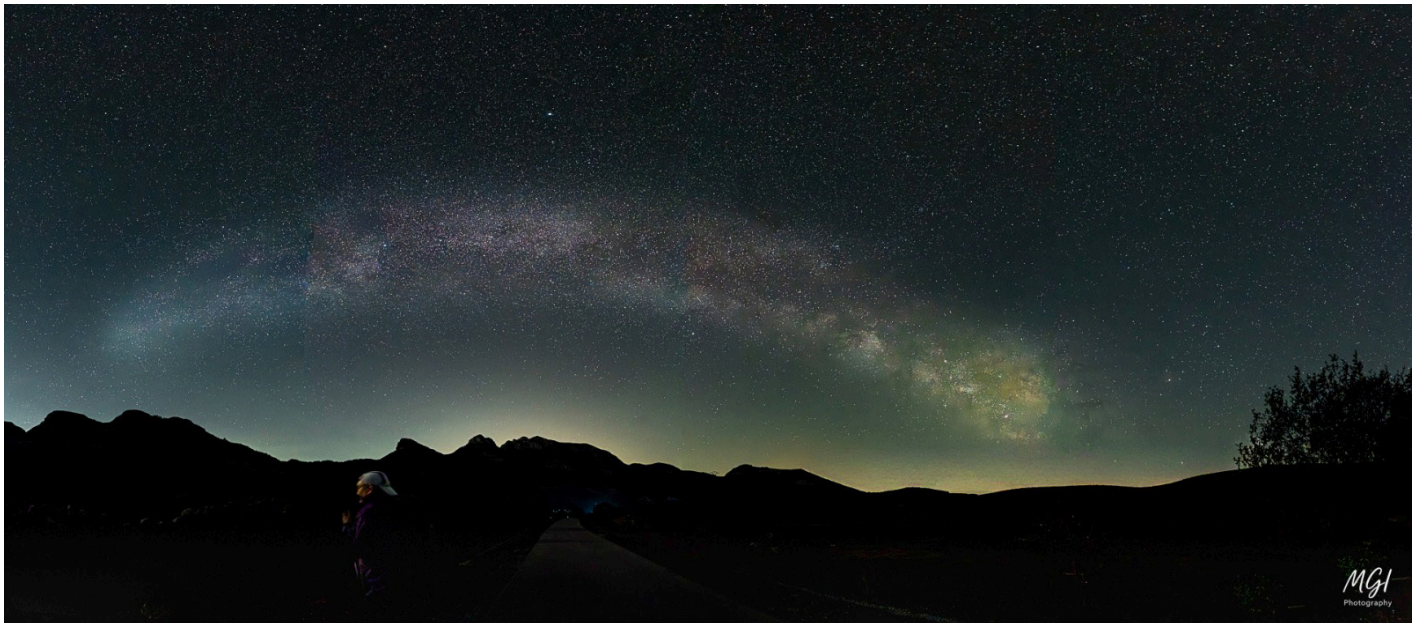


Cascada de Bolintxu, Bilbao



Playa de Azkorri, Getxo



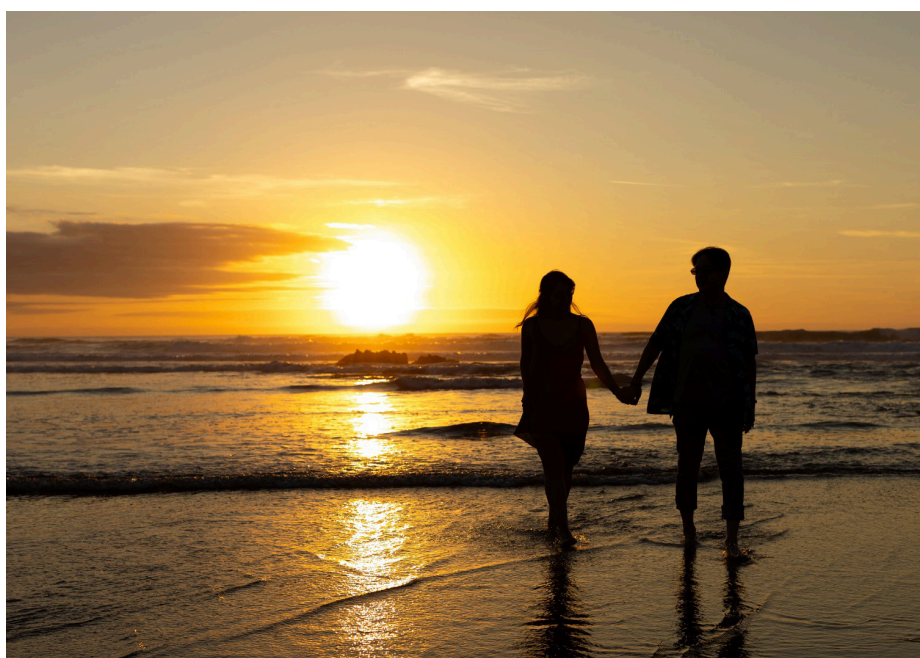


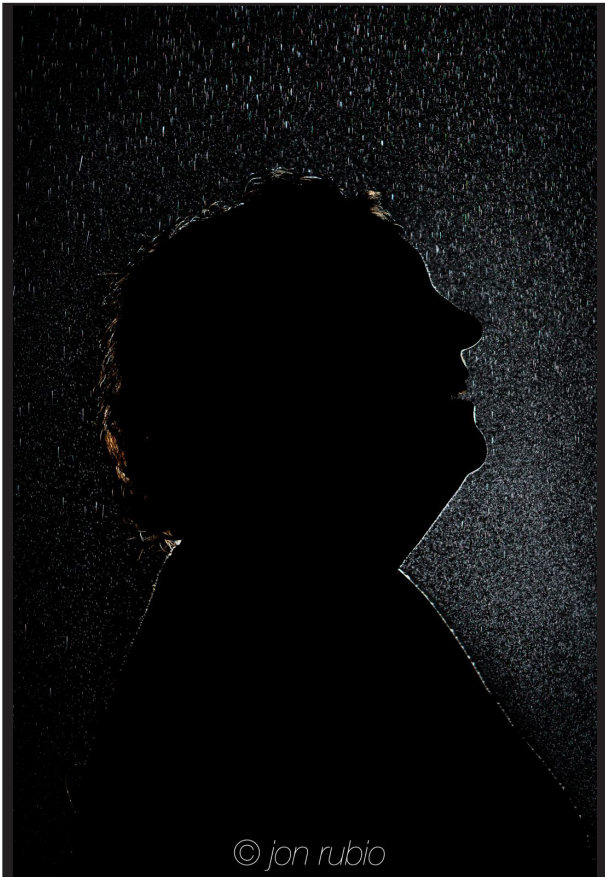
Lunada





Fotos realizadas en el taller de iluminación con Javier López





Fotos realizadas por los socios
en el estudio

SOPELAKE VI. ARGAZKI JARDUALDIAK

VI JORNADAS FOTOGRÁFICAS DE SOPELA

AZAROA / NOVIEMBRE 6-7-8

7-11-2026 : ARGAZKI TOPAKETAK,
ENCUENTROS FOTOGRÁFICOS :
PACO FARERO



KURTZIO KULTUR ETXEA (SOPELA)

PROGRAMA OSOA BEHEAN / PROGRAMA COMPLETO MAS ADELANTE



NUESTRAS EXPOSICIONES



EN BLANCO y NEGRO

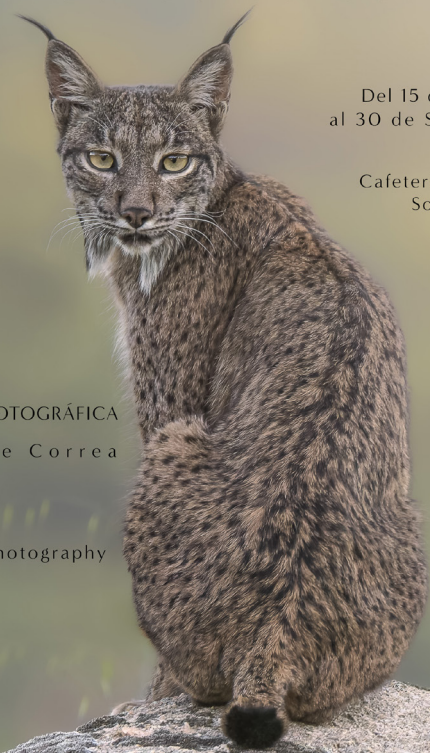
Exposición Fotográfica

Alberto Navea
620 66 15 47
titoak01

UK FOTO

Hotel Ortuella
Del 15 Junio al 30 Sept de 2026

MIRADAS
El latido de lo salvaje



Del 15 de Junio
al 30 de Septiembre

Cafetería Txindor
Sopela

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA
Borja Yuste Correa

borjayustephography
646868473

UK FOTO

Explora la belleza de nuestros bosques



Exposición Fotográfica

Del 15 de Junio al 30 de Septiembre de 2026
Café Taberna Lurren - Sopela

Ana Rivero
PHOTOGRAPHY

¡Visítanos!

688 69 86 10
ane_rive_

UK FOTO

WHITE



Sonia Montejo

Web: soniamontejo.com Telefono : 659 62 62 62



Esta revista impresa puede ser leída en Bibliotecas de la zona y en estos bares colaboradores.



DALE VIDA
A TUS FOTOS

Ribera de Axpe, 10 - 48950 ERANDIO • 944 755 198 • www.maionart.com

SAMAR
FOTO • VIDEO • IMAGEN DIGITAL

NUESTROS SERVICIOS

Tienda especializada
en fotografía y vídeo profesional
Con más de 70 años de experiencia

¡Primera Wonder Photo Shop de Euskadi!
¡Escanea el QR e imprime tus recuerdos!



- Venta personalizada
- Asesoramiento profesional
- Fotografía analógica y digital
- Imagen y sonido
- Iluminación
- Mercado de segunda mano
- Impresión digital
- Revelado analógico color y B/N

- Venta de rollos y material de laboratorio
- Copias de vídeo y/o traspaso a digital
- Gestión de reparaciones
- Limpieza de sensores DSLR y CSC

Y MUCHO MÁS

Dr. Atxukarro, 2. Bilbao | 944 163 110
www.fotosamarbilbao.com | digital@fotosamar.es



LAUKARA



GROUP

GESTIÓN DE HOSTELERÍA
www.laukaragroup.com



Sopelmar Club Social

www.sopelmarclubsocial.com
sopelmarclubsocial

Urbanización Sopelmar,
Kukulutu Kalea, 75 - Sopela

Tel: 846 663 208



Txindor Cafetería

Txindor_sope
Aklino Arriola, 4 - Sopela

Tel: 946 765 641



**Bar Restaurante
Club Arrietara**

Solondota Kalea s/n
Sopela

Tel: 633 902 542